

Parodia: el caballo de Troya de la obra maestra, El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha

Duncan F. Brown

Occidental College

Abstract

Don Quijote de la Mancha by Miguel de Cervantes is a parody of the hierarchical relationships between the different sociopolitical levels of Spanish society. Authors use parody in circumstances where it is not possible to make direct social criticisms. Like a Trojan Horse, the ideas of social change in the novel *Don Quijote* escape the attention of the censor and infiltrate the minds of the readers, opening the possibility of a modern individual formed by their own beliefs and actions. The double structure of parody creates a space in which the reader is able to reflect on the injustices in their community that deviate from a utopian vision of society. Additionally, there are parallelisms between the social critiques of Don Quijote regarding the death of chivalry and the political thoughts of Karl Marx, particularly the concepts of base and superstructure, hegemony, and false consciousness. The following essay explores how the theory of parody applies to the tension between the socio-economic realities and Don Quijote's idealized social system. The paper examines the applications of Marxist theory to the sociopolitical analysis of Miguel de Cervantes, and analyzes how the interactions of the duo of Don Quijote and his squire Sancho Panza influence the protagonists' social perspectives and ultimately reinforce Cervantes' arguments.

Resumen

La novela, *Don Quijote de la Mancha*, por Miguel de Cervantes es una parodia de las relaciones entre los niveles socio-políticos de la sociedad española. Autores usan parodia porque no es posible para hacerse críticas sociales directas. Como un caballo de Troya, *Don Quijote* escapa la atención de la censura; y las ideas de cambios sociales de Cervantes se infiltran a la mente del lector y abre la posibilidad del individuo moderno, formado por sus propias creencias y acciones.

La estructura doble crea un lugar en que el lector puede reflejar su propia comunidad y las injusticias que se desvía de la visión utópica de la sociedad. Hay paralelismos entre las críticas sociales de Don Quijote sobre la muerte de caballería y los pensamientos políticos de Karl Marx, especialmente los conceptos de la base y superestructura, la hegemonía, y la falsa conciencia. El ensayo siguiente explora como la teoría de la parodia se aplica al choque entre el sistema social idealizado y las realidades socioeconómicas del mundo de don Quijote. Siguiendo, examina las relaciones de la teoría marxista y los pensamientos sociales de Miguel de Cervantes. Finalmente, explora como las interacciones del dúo de don Quijote y su escudero Sancho Panza desarrollan la perspectiva social de los protagonistas y apoyan los argumentos de Cervantes.

Duncan Brown

Profesora Guillen

Español 490

9 de diciembre de 2015

Parodia: el caballo de Troya de la obra maestra, El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha

La novela, Don Quijote de la Mancha, por Miguel de Cervantes es una parodia de las relaciones entre los niveles socio-políticos de la sociedad española. Esta obra maestra literaria es en parte una sátira de las creencias y conductas de la sociedad española de 1600 contraste contra los ideales caballerescos medievales. El personaje de don Quijote se caracteriza por una visión romántica e ingenua de la sociedad de la época medieval. La esencia del humor de Don Quijote es, precisamente, las contradicciones entre una sociedad basada en las relaciones de dinero y el concepto de servicio feudal, y a una visión de la sociedad basada en el honor y la lealtad que nuestro caballero andante superpone a sus intercambios con los otros papeles en su viaje. De la misma manera, los sueños de una utopía caballerisca de don Quijote entran en conflicto con la realidad de la vida cotidiana de la sociedad española. Don Quijote busca sólo la verdad y la justicia y tiene una visión interna muy fuerte que él puede ver a través de la ilusión de las instituciones sociales y las opiniones populares. Nuestro caballero andante tiene muchísima fuerza de voluntad que desafiar la materialidad de la sociedad. Don Quijote tiene el intento de

hacer su visión utópica la realidad, pero su visión de la caballería idealizada conflictiva con las instituciones sociales y económicas de España en la década de 1600; tan resultado, don Quijote socava la legitimidad de las instituciones para transformar la sociedad. Don Quijote vive en su propia fantasía inspirado por los héroes de historias de ficción, que existen independientes de los conflictos entre las clases económicas. Cervantes, el reformador social, usa las interacciones sociales de don Quijote para criticar las injusticias sociales que se derivan de la hegemonía de las clases sociales, pero su protagonista es, irónicamente, lo menos informado de la falta de igualdad en la mayoría de los episodios. Muchas veces don Quijote es el objeto de mofa y también él es responsable por grandes actos y fechorías. Los otros papeles ridiculizaron y atacaron don Quijote, pero su convicción y integridad funcionan como una invencible armadura. En muchos casos sigue sin estar claro si Miguel Cervantes critica la tontería de las creencias sociales de don Quijote o las convicciones de otros papeles con que nuestro caballero andante interactúa. Pero de manera más verosímil, la ambigüedad es una estrategia deliberada a examinar injusticias de la sociedad sin ser demasiado evidentes. A pesar de la falta de claridad por las lentes de percepción, el lector aprende cómo la sociedad funciona por la manera cómica en que don Quijote explora su mundo. Así la parodia es el vehículo que usa Cervantes para comunicar sus críticas de la sociedad española. A través de este recurso, Cervantes evade persecución y censura sus ideas porque él usa la parodia para disfrazar la intención de su tesis de Don Quijote de la Mancha. La estructura doble de parodia hace que sea poco clara que las opiniones de Cervantes son graves o una comedia. También la estructura doble crea un lugar en que el lector puede reflejar su propia comunidad y las injusticias que se desvía de la visión utópica de la sociedad.

A partir del examen de los elementos paródicos de la novela, el lector del siglo XXI puede aplicar teorías modernas como el marxismo para analizar la injusticia social de Don

Quijote. Ambos Cervantes y el filósofo político Karl Marx, valoran el poder del análisis crítico por el individuo. Andrew Gamble, un profesor de la facultad de economía y política de la Universidad de Cambridge, escribe que, “Karl Marx (1818-83) was a radical, a freethinker and a sceptic, whose favourite motto was *de omnibus dubitandum* (everything should be doubted). He shared with the Enlightenment an unbounded faith in progress and rationality and the capacity of man to shape a new society” (Gamble 58). Las aventuras de don Quijote son caricaturas de las aventuras de los caballeros de sus libros, y durante estos encuentros Cervantes, pone en duda la justicia de elementos de la sociedad de don Quijote y por extensión la estructura de la sociedad española durante el tiempo que vivió Cervantes. Cervantes pregunta, ¿por qué algunos son ricos y otros pobres? y ¿si las cosas tienen que ser así? Para contestar estas preguntas Cervantes construye escenarios que funcionan como experimentos sociológicos del pensamiento filosófico. Por ejemplo, capítulo XXII describe la liberación de prisioneros de la corona española por don Quijote y Sancho Panza. Cuando don Quijote libera a los galeotes, él cuestiona la autoridad del rey y, por extensión, el funcionamiento de la sociedad de su época. Don Quijote tiene una idea de justicia más simple y directa, basada en valores morales como el respeto de la voluntad personal y el rechazo a la opresión. También, otros filósofos, como Karl Marx buscaron las respuestas a estas preguntas, trataron de entender cómo funciona la sociedad, (para quién funciona mejor, para quienes peor), la forma en que surgió del feudalismo y donde es probable que conduzca. Adicionalmente, Marx estuvo influido por los comentarios sociales de Cervantes. “He [Marx] ranked Cervantes and Balzac above all other novelists. In Don Quixote he saw the epic of dying-out chivalry whose virtues were ridiculed and scoffed at in the emerging bourgeois world.” (Lafargue 184). Hay paralelismos entre las críticas sociales de Don Quijote sobre la muerte de caballería y los pensamientos políticos de Marx, especialmente los conceptos de la base y la

superestructura y la hegemonía entre las dos clases. Aunque es posible a establecer unas comparaciones entre las obras de los dos pensadores, es un anacronismo para afirmar que Cervantes era un marxista. Sin embargo, el lector moderno tiene la oportunidad de sintetizar los temas de la justicia política presentados en Don Quijote, con la filosofía socioeconómica moderna.

El ensayo siguiente trata el tema de que Miguel de Cervantes usa la parodia para comunicar sus críticas a la sociedad española. Estas críticas de las injusticias sociales se derivan por la organización del poder en la estructura social se asemejan a las teorías políticas de Karl Marx. Este ensayo trata las relaciones entre don Quijote y el sistema socioeconómico español, comentario sobre la teoría de la parodia y como se aplica al sistema social idealizado de las costumbres caballerescas. Además, la composición examina las relaciones de la teoría marxista y los pensamientos sociales de Miguel de Cervantes. Finalmente, explora el dúo de don Quijote y su escudero Sancho Panza y como los protagonistas influyen la perspectiva del mundo de uno a otro. Durante su búsqueda, don Quijote encuentra las realidades de las injusticias de la sociedad de España, pero don Quijote no entiende los sistemas de dinero o poder de la sociedad, en consecuencia, nuestro caballero andante existe fuera de la hegemonía; esta perspectiva desde fuera del "sistema" lo convierte en un personaje ideal para satirizar las relaciones entre los niveles de la sociedad.

Aunque algunos críticos comentan mucho sobre la capacidad de Don Quijote para llegar a los lectores a través de culturas y periodos históricos diferentes, cabe destacar que mucho del poder de la obra resulta de la navegación experta de Cervantes de las condiciones específicas de España de los años 1600. Aproximadamente un siglo antes, España se convirtió en un país unificado políticamente, gobernado por monarcas católicos, y comenzó un curso de la

exploración y conquista de América y Asia. Al mismo tiempo que España se convirtió en una potencia mundial tan formidable, el gobierno inició un sistema jurídico nuevo dedicado a buscar y castigar la herejía. A causa de la Inquisición suprimió cuidadosamente las declaraciones y obras que parecían no ortodoxo o crítica la Iglesia o el gobierno. Como una consecuencia, los escritores necesitaban evitar sugerencias de disidencia. “El fantasma de la intolerancia ha marcado con una sombra amarga la visión de la historia de España. El pensamiento liberal ha sublimado la Inquisición como responsable de los problemas históricos del país (atraso cultural, foso histórico entre las dos Españas)” (Cárcel 69). También, la sociedad española se organizó de una nueva división entre los cristianos viejos, y conversos. Los Cristianos nuevos fueron excluidos de instituciones del poder político y religioso. Cervantes probablemente era descendiente de conversos, pero cada escritor estuvo sujeto a escrutinio por parte de los censores de la Inquisición. Cervantes respondió a las limitaciones de la voz de la literatura por desarrolló un estilo literario rico en la ambigüedad. Las mismas cualidades que ayudaron a Don Quijote resuena con los lectores modernos fueron esenciales para proteger al autor y su trabajo de los censores de la Inquisición.

Posiblemente por la restricción de su libertad de la Inquisición, Cervantes fue motivada a escribir Don Quijote como un criticismo de la opresión de las clases pobres por clases altas. La falta de confianza de Cervantes en los dirigentes motivada en parte por la corriente de declive socioeconómico de España. “The German romantics understood this condumdrum to be one of the main topics in Don Quixote, to the point that Cervnates‘ novel was soon worshipped as the epitome of the representation of the fall of the ancien régime” (Ardila 200). Las malas condiciones sociales y económicas reforzados su deseo a cuestionar la validez del poder del gobierno. Siglos más tarde el teórico y revolucionario marxista, Leon Trotsky, nota las malas

condiciones sociales de la época en que Cervantes escribe. “Beginning with the second half of the sixteenth century, Spain had already begun to decline. With the destruction of the Great Armada (1588), this decline assumed, so to speak, an official character. The condition which Marx called ‘inglorious and slow, decay’ settled down upon feudal-bourgeois Spain.” (Trotsky 224). Los teóricos como Karl Marx, estuvieron influidos por las descripciones de las condiciones sociales de Don Quijote y desarrollaron modelos para explicar la desigualdad social. La teoría marxista es esencialmente el análisis de Marx del desarrollo de las relaciones entre estas dos clases, los capitalistas, que son dueños de los recursos productivos y los trabajadores o proletariado, que necesita a trabajar para sobrevivir. Marx describe la relación entre el proletariado y la burguesía en sociedad como dos niveles de un edificio. El proletariado es como la base de un edificio y sus intereses reflejan los intereses de la clase dominante que controla la base se llama la superestructura. Como tal, se justifica el funcionamiento de la base, y el poder de la clase dominante. En la filosofía marxista, el término hegemonía cultural describe la dominación de una sociedad culturalmente diversa de la clase dominante, que manipulan la cultura de esa sociedad - las creencias, explicaciones, percepciones, valores y costumbres - de modo que la visión del mundo de la clase dominante se convierte en la visión del mundo que se impone y es aceptada como la norma cultural. Finalmente, el concepto de falsa conciencia se refiere a la tergiversación sistemática de las relaciones sociales dominantes en la conciencia de las clases subordinadas. Por ejemplo, en capítulo XXII, Sancho Panza tiene miedo del poder del rey porque él cree que el rey y la ley son las mismas entidades. Esta aceptación del orden social como un orden natural se describe por Marx como falsa conciencia. Don Quijote ignora los temores de su escudero y estudia la relación entre sus textos de caballería y la organización de

sociedad. Don Quijote trata de comprender la sociedad, la justicia y la autoridad en un razonamiento similar al teoría marxista.

En las historias caballerescas que don Quijote lea, las batallas de los héroes son muy serios, pero Cervantes se burla el género de las novelas de caballería por las aventuras de don Quijote. Estas parodias crean refugios de las actitudes críticas de la clase alta para la exploración de teorías sociales nuevas. Parte de la elegancia atemporal del Don Quijote es que las escenas de sátira están abierta por un lector del siglo XXI aplicar teorías modernas como el marxismo. Por ejemplo, en el episodio de los galeotes (capítulo XXII), don Quijote desestima los poderes legales del rey, cuando él libera unos prisioneros del rey. De acuerdo con la metáfora de la teoría marxista de la base y la superestructura, los galeotes están encarcelados por el sistema de producción de la sociedad imperial de España. La superestructura está formada por encima de la base y consiste en la ideología de la sociedad, incluyendo el sistema legal, las instituciones políticas, religiosas, el sistema educativo y el arte. El rey y el sistema monárquico compone la superestructura en el episodio de los galeotes. Los guardas representan la superestructura y funcionan como una extensión de la autoridad del rey. “Una de las guardas de a caballo respondió que eran galeotes, gente de su majestad, que iba a galeras, y que no había más que decir, ni él tenía más que saber” (Cervante 160). El gobierno necesitaba galeotes para alimentar las naves. El estado central es responsable por la defensa del status quo de la estructura de la sociedad. Desde una perspectiva, los galeotes son los motores del imperio, pero irónicamente, la fuente de energía falta control como el gobierno se utiliza este poder. Hay una ideología imperial en cual, la monarquía es absoluta. El gobierno usa los valores a los botines de conquista y colonización como justificación de su opresión de la base. Don Quijote se vale a la derecha de la libertad humana tanto que él no comprende es posible que existe el poder opresivo del rey. Está

abierto a la interpretación, si don Quijote entiende completamente la advertencia de Sancho Panza que "El rey es la ley", o si él está cegado por la lente de su código estricto de ético y no puede ver las consecuencias de su traición contra el rey cuando liberó a los prisioneros. Nuestro caballero andante no entiende cómicamente el doble sentido en las respuestas de los prisioneros cuando entrevista a ellos sobre el carácter de sus crímenes, así que podría ser demasiado esperar que don Quijote entienda las políticas abstractas del gobierno imperial español.

La política de España se enfoca el deseo de mantener el imperio y la dominación de los medios de producción de la sociedad que genera las condiciones de la hegemonía. La hegemonía es el resultado de los procesos que la clase dominante usa para mantener su posición de control e imponer su ideología de la clase obrera. La beneficia a la calidad de vida de las clases altas a costa de la base. Esto se logra mediante la inculcación de los valores de la clase privilegiada a todos los miembros de la sociedad. Por ejemplo, la monarquía usó el sistema legal y la burocracia para formalizar el poder y hacerlo más abstracto e incuestionable. Las guardas de los galeotes explican a don Quijote cuando se indaga sobre los crímenes de los galeotes que, “aunque llevamos aquí el registro y la fe de las sentencias de cada uno destos malaventurados, no es tiempo éste de detenerles a sacarlas ni a leellas” (Cervantes 160). La burocracia sin rostro es tan abrumadora que empieza a degradar las identidades individuales de los galeotes. Don Quijote intenta revertir esta abstracción del poder por sus esfuerzos a aprender y escuchar las historias individuales de los galeotes. Don Quijote cuestiona la hegemonía cuando nota las cadenas de los galeotes con su escudero, “¿Cómo gente forzada? –preguntó don Quijote–. ¿Es posible que el rey haga fuerza a ninguna gente? Comoquiera que ello sea, esta gente, aunque los llevan, van de por fuerza, y no de su voluntad” (Cervantes 160). La falta de libertad de los galeotes estimula la curiosidad de don Quijote y él decide a entrevistar a los galeotes para descubrir la naturaleza de

sus crímenes. Los galeotes cuentan sus historias en un estilo eufemístico sugiere que sus crímenes faltan víctimas o son necesarios tan resultado el sistema social opresivo y corrupto. Los testimonios de los galeotes ganan la simpatía de don Quijote que percibe los castigos son desproporcionados de los crímenes de los galeotes. Don Quijote no lea el registro, porque él confía que los galeotes dicen la verdad de las historias de los crímenes en sus versiones orales. Aunque los prisioneros cuenten sus testimonios en la manera de Lazarillo de Tormes, la verdad sobre la injusticia social que los galeotes sufren sale a la luz. Por ejemplo, un galeote observa cómo él fue incapaz de defenderse a sí mismo debido a su posición en la sociedad.

Eso me parece –respondió el galeote– como quien tiene dineros en mitad del golfo y se está muriendo de hambre, sin tener adonde comprar lo que ha menester. Dígolo porque si a su tiempo tuviera yo esos veinte ducados que vuestra merced ahora me ofrece, hubiera untado con ellos la péndola del escribano y avivado el ingenio del procurador, de manera que hoy me viera en mitad de la plaza de Zocodover, de Toledo, y no en este camino, atraillado como galgo (Cervantes 163).

Después de darse cuenta de que la opresión de la base por la superestructura ha dado lugar a un sistema de hegemonía muy diferente a su visión idílica de la edad de oro, don Quijote decide a desafiar el status quo de la ideología gubernamental y liberar a los prisioneros. Cervantes explora las complejidades de la relación entre los hechos y fantasía, la justicia y injusticia. Don Quijote ve la verdad de los abusos de poder social del rey con claridad y su escudero percibe el mundo como una mezcla de la realidad y ilusión. Sin embargo, los individuos más vinculados a las experiencias cotidianas son capaces solamente ven la cantidad máxima de distorsión. Si el poder de la clase dominante se convierte en una institución abstracta e incuestionable, los miembros de la sociedad desarrollan falsa conciencia.

La falsa conciencia es la interpretación que un grupo social hace de su situación, una falsa conciencia sería una percepción inadecuada de la realidad por parte de los grupos dominados. Sancho Panza se trata de advertir a don Quijote que el rey es la autoridad absoluta. “Advierta vuestra merced –dijo Sancho– que la justicia, que es el mismo rey, no hace fuerza ni agravio a semejante gente, sino que los castiga en pena de sus delitos” (Cervantes 160). El escudero de nuestro caballero andante cree que la palabra del rey represente la ley y justicia y que es imposible cambiar cómo su individualidad se relaciona con el rey. Sancho Panza demuestra su falsa conciencia cuando acepta el orden social como un orden natural. Su falsa conciencia de la clase dominante distorsiona la comprensión de Sancho Panza de las realidades de la sociedad, que usualmente tiene mas razón que su maestro. Por contraste, don Quijote no está preocupado sobre las consecuencias de desafiar la autoridad del rey y cuestiona la legitimidad de sus pretensiones de autoridad sobre la libertad individual de sus súbditos. Don Quijote dice a los guardas:

aunque os han castigado por vuestras culpas, las penas que vais a padecer no os dan mucho gusto, y que vais a ellas muy de mala gana y muy contra vuestra voluntad; y que podría ser que el poco ánimo que aquél tuvo en el tormento, la falta de dineros déste, el poco favor del otro y, finalmente, el torcido juicio del juez, hubiese sido Inquisición de vuestra perdición y de no haber salido con la justicia que de vuestra parte teníades (Cervantes 165).

Pero los guardias no respetan la autoridad autoproclamada por nuestro caballero andante como respondió el comisario, “¡Bueno está el donaire con que ha salido a cabo de rato! ¡Los forzados del rey quiere que le dejemos, como si tuviéramos autoridad para soltarlos o él la tuviera para mandármolos!” (Cervantes 166). En este punto, don Quijote ataca a los guardias, y los prisioneros aprovechen la oportunidad para liberarse, pero cuando don Quijote pide que los

galeotes visitan Dulcinea del Toboso, ellos rápidamente asumen una posición de dominio y tiran piedras a su libertador. Don Quijote decide rechazar la autoridad del rey y sustituir la suya en valor de la justicia por los individuales, pero él piensa que la libertad le da autoridad encima de los galeotes. Adicionalmente, don Quijote crea que toda la gente es igual. Por ejemplo, en el capítulo XI, don Quijote invita a Sancho Panza a sentarse a su lado y dice que “Caballería andante se puede decir lo mismo que el amor se dice: que todas las casas son iguales” (Cervantes 78). Pero, don Quijote persuade a Sancho Panza que se sienta junto con él contra su voluntad. Sancho Panza prefiere sentarse detrás de don Quijote cuando ellos cenar con los cabreros. La posición social de Sancho Panza tiene menos importancia del mérito de sus acciones como un escudero de un caballero andante. Don Quijote tiene intenciones buenas pero él no respeta los deseos de Sancho Panza y agarra su brazo y lo obliga por la fuerza que Sancho Panza se sienta junto con él. Don Quijote cuestiona la aceptación ciega por Sancho Panza y los guardias que el orden social es natural y justificado, pero no hace un cambio completo a status quo de la sociedad porque nuestro caballero es ciego a las consecuencias de sus acciones. Nuestro caballero andante loco se convierte al mismo tipo de opresor que él lucha contra en este episodio. De esta manera de afirma su autoridad en lugar de la autoridad del rey, don Quijote cambia la fuente de poder, pero no elimina la tiranía que los galeotes experimentan. Don Quijote no da el mismo concepto de libertad o justicia a los galeotes que sus libros de caballería presentan.

En conclusión, este episodio es un vehículo ideal para analizar cómo la teoría marxista se aplica a los modelos sociales a través de comparaciones y contrastes en la forma en la que nuestro caballero andante confronta distintas ideas de sociedad, justicia, y la autoridad de la burguesía. Los galeotes muestran la corrupción del sistema legal, y también la necesidad de la justicia por la base de la discriminación de la superestructura. A través de su razonamiento

idiosincrásico, don Quijote decide que el sistema político y social de la sociedad española está oprimiendo a los pobres y desarrolla cuestiones de tipo sociológico que afectan la hegemonía de la escena. Don Quijote libera a los galeotes de la autoridad de los sistemas legales corruptos del rey. Sin embargo, este solo hecho no alcanza la justicia, más que un vacío de la opresión de una superestructura. Irónicamente, don Quijote llena este vacío en el modelo social marxista de base y superestructura cuando ordena los galeotes ajustarse a sus valores y visitar a Dulcinea del Toboso para pagar su agradecimiento por su liberación. Los galeotes rechazan la falsa conciencia que Sancho Panza cree sobre la autoridad del rey y tiran piedras a don Quijote y Sancho Panza. Aquí se señalan las limitaciones que ciertas instituciones sociales como el sistema de clases impuesto sobre el individuo; pero también se muestra la degradación personal que ocurre si no se respetan. Don Quijote descubre en una conclusión histórica que es más difícil de lo que espera romper la falsa conciencia y restablecer la justicia a los presos oprimidos.

Cervantes postula sus argumentos socio-políticos en respuesta a los abusos de poder de una clase alta y decadente. Cervantes se dirige su sátira a las estrictas normas de la jerarquía social a través del desarrollo del personaje de don Quijote. Cervantes escribe Don Quijote como una expresión crítica literaria de la aristocracia española en quiebra, que envolvía su pobreza en un aura de nobleza gentilicia. En el capítulo uno, el narrador da una descripción de don Quijote como un miembro de la clase noble que es una sombra del esplendor de generaciones pasadas, reducido a semi-pobreza. Cervantes tiene la intención que la descripción irrisorio del papel de don Quijote extiende la clase noble castellano. Por ejemplo, la armadura vieja y oxidada en la casa de don Quijote es un símbolo de la desaprobación de la aristocracia española. Una vez que era un símbolo de fuerza, de lo llevo, y brillante; pero ahora oxidadas y decrépitas. Cuando don

Quijote decide empezar su búsqueda para entender los misterios de ser un caballero andante, que primero se ocupa de su armadura:

Y lo primero que hizo, fue limpiar unas armas, que habían sido de sus bisabuelos, que, tomadas de orín y llenas de moho, luengos siglos había que estaban puestas y olvidadas en un rincón. Limpiólas y aderezólas lo mejor que pudo; pero vió que tenían una gran falta, y era que no tenía celada de encaje, sino morrión simple; mas a esto suplió su industria, porque de cartones hizo un modo de media celada, que encajada con el morrión, hacía una apariencia de celada entera (Cervantes 24).

Por toda su búsqueda, don Quijote interactúa con su mundo y analiza la sociedad española a través de su misión de emular las hazañas y el estilo de vida de los caballeros andantes; pero don Quijote es ignorante de su propia fragilidad y la disminución de estado de su propia clase social en la sociedad española. La falta de preocupación de Nuestro caballero andante ingenio por el estado miserable de su armadura es un síntoma de su creencia que se puede ser un caballero. Por extensión Cervantes sostiene que la gente de la clase nobleza de la sociedad española, sin muchos recursos para reforzar su poder e integridad, no entiende que su posición a la parte superior de la jerarquía social española es precaria. La jerarquía social mantiene integridad por la falta de duda que la nobleza es una derecha hereditaria. Cervantes desafía esta actitud y desarrolla don Quijote como una parodia de un miembro de la clase alta. Pero don Quijote tiene las intenciones mejores en su corazón, y esto elemento ablanda el golpe de de la sátira a la clase alta. También, los lectores son casi demasiado distraídos por su duda de la salud mental de don Quijote que ellos no tienen energía para reaccionar a las críticas sutiles de la injusticia social. Además con cada crítica dirigida a la sociedad, Cervantes escribe dos a su propio protagonista. Nuestro caballero andante es consciente del sufrimiento de otros, pero él

ésta ignorante felizmente de que estos mismos problemas sociales afectan su vida. Él declara que caballeros andantes no vinculan por las doctrines imperfectas como el resto de la sociedad. Don Quijote se ve obstaculizado por su incapacidad para percibir exacta la situación actual de la aristocracia de España en los años 1600. Tan resulto, don Quijote siempre tiene una solución diferente a los problemas derivados de la situación social de los otros papeles de posaderos, comerciantes, y duques renegados que llenan las páginas de Don Quijote. Cervantes utiliza un personaje que vive fuera del razonamiento de la sociedad para poner énfasis a sus críticas de las rompes con la lógica de las reglas sociales. Don Quijote es un símbolo de la rebelión y crítica social y es simultáneamente una parodia del campeón ideal para los mismos valores por los que él lucha.

Este marco pone don Quijote fuera de las metas de la vida de los diversas clases de personajes que encuentra en toda la historia. Adicionalmente, don Quijote valora las cualidades morales como el honor más de ambición o dinero. Cervantes establece que don Quijote usa su dinero de una manera impráctica y no esta en consonancia de las metas del resto de la sociedad:

Es, pues, de saber, que este sobredicho hidalgo, los ratos que estaba ocioso (que eran los más del año) se daba a leer libros de caballerías con tanta afición y gusto, que olvidó casi de todo punto el ejercicio de la caza, y aun la administración de su hacienda; y llegó a tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió muchas hanegas de tierra de sembradura, para comprar libros de caballerías en que leer; y así llevó a su casa todos cuantos pudo haber dellos (Cervantes 22).

Don Quijote se vale conocimiento encima de la riqueza física y puse menos atención de la producción agrícola. Él arriesga su mente, cuerpo, y hacienda para seguir una búsqueda para

convertirse a un caballero andante. Sus vecinos y otros miembros de la comunidad usan la fijación de don Quijote con libros caballerescos y anticuados como evidencia de su locura. Después de su primera salida, la hacienda de don Quijote todo está en la confusión. Nadie sabe donde don Quijote se ha ido, y las personas más preocupadas eran su sobrina y su ama de llaves. La criada de don Quijote ha notado la falta del armadura y ha deducido que don Quijote trata de vivir las aventuras de todos sus libros de caballerías. Ella teme que los libros de don Quijote sean la causa de la locura de nuestro caballero andante y trata los libros como artículos heréticos. La ama de llaves dice todo esto a un hombre religioso o "cura" nombrado Doctor Pérez, quien decide que lo mejor que puede hacer es quemar todos los libros de don Quijote sobre caballeros y sus aventuras. Para prevenir la propagación de la herejía, la Inquisición española mantiene control estricto de cuales libros fueron publicados y vendidos en España. Cada nuevo libro pasó por un proceso de revisión antes de publicación. A veces los libros fueron prohibidos, y en particular en las primeras décadas de 1500, la Inquisición organizó las quemas de libros ceremoniales. Cervantes escribe la quema de biblioteca de don Quijote como en una parodia de la inquisición española:

Mas yo me tengo la culpa de todo, que no avisé a vuestras mercedes de los disparates de mi señor tío, para que lo remediaran antes de llegar a lo que ha llegado, y quemaran todos estos descomulgados libros (que tiene muchos), que bien merecen ser abrasados como si fuesen de herejes (Cervantes 47).

Aunque don Quijote tiene conflictos con el cura y barbero de su pueblo, Cervantes no establece escenarios en que don Quijote desafía directamente un oficial de alto rango de la iglesia o el estado de España. Esto es porque cuando Cervantes escribió Don Quijote que estaba viviendo al margen de la sociedad y él no quería sufrir castigos por el gobierno. Cervantes revela

que los riesgos que don Quijote asuma cuando él no seguir la línea y pone su interés en el número de los libros en su biblioteca encima de la cantidad de su dinero. Aunque Cervantes establece el papel de don Quijote como la antítesis de caballeros heroicos de la literatura medieval; Cervantes se burla las deficiencias de la sabiduría de los vecinos al confiar ciegamente en las corrientes de la jerarquía social.

Don Quijote funciona como un instrumento para subvertir las convenciones del pensamiento del lector sobre la justicia de su sociedad. Don Quijote percibe su mundo por un lente que es diferente de todos los otros papeles en la historia; la percepción de don Quijote es diferente del lector y también el narrador, al hacer esto crea la duda en la mente de los lectores y establece la doble estructura de una parodia. También el narrador tiene una voz jovial que pone al lector más receptivo a dejar caer sus prejuicios de los argumentos de Cervantes. Cervantes utiliza al narrador como un recurso literario para establecer la doble estructura de la parodia. Con el narrador hay dos perspectivas y dos realidades. Por ejemplo en la primera oración del capítulo I, el lector infiere la presencia de dos sujetos, “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor” (Cervantes 21). El narrador proporciona un inventario detallado de la dieta, la vestimenta y las posesiones de don Quijote, pero no describe en términos concretos la identidad del su origen, linaje o pasado. El efecto es como don Quijote no existe antes del lector empieza crea la figura de don Quijote en su mente. Las discrepancias de la descripciones del narrador crea un impresión de duda sobre don Quijote. El narrador es una figura aturcido y omnipresente en los primeros capítulos, quien hace que muchos juegos de palabras mayormente a costa de don Quijote, y cuando el narrador es menos grave, él es más honesto. El académico, Courtney Friesen cita Margaret Rose a un otro escolar de parodia

cuando escribe “Margaret Rose suggests that a central feature of parody is a text's ability to disrupt the reader's expectations” (Friesen 33). Esta duda se aplica al comentario social de Cervantes, posible la crítica se disfraza de comedia ante los ojos de los censores del gobierno o la Iglesia. Cervantes escribe Don Quijote, como un hombre que vive en los márgenes de la sociedad española. Esta descripción es un alusión a su condición social cuando Cervantes escribió Don Quijote, y porque Cervantes no tiene un voz poderosa en la jerarquía social, él usa la parodia para crear su propia voz y opiniones.

Cervantes usa la parodia en lugar de critica directa de los acciones de la gente que está en las posicióna de poder de su sociedad, porque parodia es la herramienta perfecta para criticar una entidad poderosa y sin correr el riesgo de consecuencias y persecución:

One reader might take Cervantes's satire of chivalry at face value, as the prefatory poems, mock-heroic sallies, and premature epitaphs seem to insist; another might trace the travels of the knight and squire through Spain as they, in the well-known locution of Salvador Madariaga, become alternately "quixotified" or "sanchified"; yet another reader might note a number of intentional breaks in this peripatetic thread; and so on (Stone 2).

También, Cervantes describe don Quijote en una manera que permite a su audiencia a relacionarse con sus aventuras en base a nuestras propias experiencias y ver el mundo por sus ojos. El académico, Ben Porat define parodia en su ensayo Notes on the Structure of Parody, como:

An alleged representation, usually comic, of a literary text or other artistic object, a representation of a ‘modelled reality’ which is itself already a particular representation of an original ‘reality.’ The parodic representations expose the models conventions and lay

bare its devices through the coexistence of the two models in the same message (Ben-Porat 247).

En lugar de eso, él examina temas de sociedad como la superstición y la paranoia de la inquisición. La parodia le da Cervantes la libertad para criticar la fuente de su injusticia social y escapar las consecuencias de la censura. Un libro sobre un caballero viejo y loco en el medio de la nada no podía ser considerado una amenaza para el imperio de la monarquía. Aunque los resultados al leer su libro son sutiles, las ideas que transmite son poderosas. Como un caballo de Troya, Don Quijote escapa la atención de la censura y entra a la mente del lector y abre la posibilidad del individuo moderno, formado por sus propias creencias y acciones.

Los textos exteriores se inspiran la creación de una parodia o una sátira. Porque una parodia es una imitación irónica de un texto, la parodia necesita una base para parodiar. Así, se plantea la siguiente pregunta, ¿Es la parodia una obra original? La parodia es un producto original porque es una nueva perspectiva o pensamiento sobre una obra original que es el sujeto de la parodia. El autor de una parodia no sólo imita el estilo, la estructura o los temas de una obra. Cervantes se refiere a cuentos medievales famosos de caballeros, pero no plagia la trama de estas obras y hacerlos pasar como sus propias ideas. Los temas de la parodia de Don Quijote están basados en la clase social y la moralidad. Miguel de Cervantes escribió un análisis de la estructura de la sociedad y la división de las clases. Cervantes rechaza la idea de que todos los ricos y aristócratas eran personas notables y honorables, categorizada automáticamente por solo estas cualidades. La yuxtaposición entre la locura de don Quijote y las otras percepciones de los mismos eventos, ayuda al lector a criticar la idea que estatus y cantidad de dinero determinan sus virtudes humanas. Por el contrario, Cervantes sostiene que los hombres pobres, como el papel de Sancho Panza, pueden ser más verdaderos y honestos, que los que tienen dinero, como

los miembros de la realeza que son groseros y desconsiderado cuando se trata de su pueblo.

Cervantes usa parodia para contrastar los ricos a los pobres y desacredita opiniones de clase y carácter establecida por las convenciones de la sociedad española. Por ejemplo, en capítulo XII don Quijote ofrece un discurso a unos cabreros incrédulos sobre los principios de la caballería andante, en lo que se demuestra más allá de una sombra de duda de que los caballeros no necesitan a comer. Sin embargo, Sancho Panza es un materialista filosófico y no oír ni una palabra. En este momento Sancho Panza tiene razón, porque el intelecto de don Quijote se le secó como consecuencia de leer demasiados libros. Don Quijote piensa que la literatura es realidad. “Que para él no había otra historia más cierta en el mundo” (Cervantes 23). Una característica de nuestro caballero andante es inmutable, don Quixote es un idealista filosófico. Don Quijote trata a entender y desentrañar el choque de lo que experimenta en su vida y las descripciones de la sociedad por sus libros. Él es un personaje interesante porque revisa su visión del mundo, a consecuencia don Quijote inspira al lector a reconsiderar sus propias ideas fijas sobre el mundo ordenado. Desde la perspectiva de nuestro caballero andante, la moneda es un artefacto extraño que los libros de cuentos caballerescos tratan con raras veces. Él vive fuera de la economía monetaria por completo - al menos en su mente. Si se deja a la economía quijotesca, la sociedad no tardaría en ir a la quiebra. Don Quijote valora las cualidades morales como el honor sobre el dinero porque él no tiene ningún concepto del valor de moneda. Don Quijote quiere ser un caballero por su deseo puro y no necesita mas gratificación de tener éxito en su meta.

Sancho Panza es lo único papel que entiende don Quijote, y aunque sus intenciones a seguir don Quijote se origina de su codicia de poder, él era fiel al nuestro caballero andante. La sociedad se considera Sancho Panza y otras personas pobres son ignorantes. Esta actitud es

irónica porque la clase bajo se enseña a don Quijote sentido común. El académico económico, Robert Kennedy descubre esta relación tiene razón en el siglo XXI:

By analyzing the relationship between Cervantes' Don Quixote and Sancho Panza, Klein illustrates how character and a clear vision of the good can inform common sense to produce a genuinely prudent person. Streetwise Sancho Panza is inspired by Quixote's goodness to rise above shrewdness to real wisdom (Kennedy 283).

En el capítulo III el posadero asombra a don Quijote con una lección sobre la economía moderna. Él exclama indignado cuando el ventero explica sobre la necesidad de dinero, “Mas viniéndole a la memoria los consejos de su huésped acerca de las prevenciones tan necesarias que había de llevar consigo, en especial la de los dineros y camisas, determinó volver a su casa y acomodarse de todo, y de un escudero, haciendo cuenta de recibir a un labrador vecino suyo, que era pobre y con hijos, pero muy a propósito para el oficio escuderial de la caballería” (Cervantes 38). Sancho no tiene mucha educación pero ve molinos de viento por lo que realmente. Sin embargo, don Quijote rara vez presta atención a los momentos cuando Sancho Panza entiende la situación y trata a revelar sus perspectivas a su amo. También él ayuda a la audiencia a ver la nobleza de las acciones equivocadas de don Quijote. Además, Sancho Panza se deja engañar por los delirios de grandeza de la posibilidad que un día, don Quijote se convertirá en un emperador y será capaz de recompensar a su fiel escudero con la riqueza. Cuando está en las Sierras Morenas, Sancho Panza revela su ambición con sus pensamientos:

y hacer con él que luego se pusiese en camino para ir a ser emperador o monarca; que en lo de ser arzobispo no había de qué temer. Todo lo escuchó Sancho, y lo tomó muy bien en la memoria, y les agradeció mucho la intención que tenían de aconsejar a su señor

fuese emperador, y no arzobispo, porque él tenía para sí que para hacer mercedes a sus escuderos más podían los emperadores que los arzobispos andantes (Cervantes 204).

Él convence a unirse con don Quijote en su búsqueda por los beneficios de dinero. A contraste, don Quijote no tiene interés la riqueza derivada de ser un caballero andante. Aunque los objetivos de Sancho Panza son diferentes a los de don Quijote, no le falta el respeto a la compasión de su maestro. Los objetivos de dos no son excluyentes mutuamente y hay la oportunidad para dos personalidades llega a sus botines. En estos momentos se desarrolla la hegemonía del dúo: Sancho Panza apoya don Quijote de maneras prácticas, pero don Quijote dicta la dirección que toman en sus viajes. Este entendimiento forma una unión fuerte entre los dos y don Quijote y Sancho Panza influyen en la perspectiva del mundo del otro. Sin don Quijote, Sancho Panza nunca trataría de elevar su estatus social o desafiar a la injusticia social, y sin Sancho Panza, don Quijote no podría tener éxito.

El género de la teoría parodia junta con muchas otros géneros a forma un dúo poderoso como don Quijote y Sancho Panza para facilitar la comunicación de ideas. La capacidad de carga de análisis crítica de don Quijote es imperecedero. Cervantes entiende que la literatura es como un organismo que cambia constantemente. La literatura de Cervantes es fluida entre el marco estático de las líneas de texto, como don Quijote en su armadura rígida. No sea importante cual la reflexión crítica de la sátira refiere, el mensaje de Don Quijote se adapta a la actitud del lector. Don Quixote es un libro importante porque fue uno de los primeros a trata sobre las consecuencias reales al mundo de la literatura. Es importante ser consciente de la situación actual del mundo. No obstante, y dejando aparte el hecho de que muchos autores notables piensen que Don Quijote es uno de los mejores libros, hay muchas razones que esta novela considere una obra maestra. Para empezar, Cervantes fue sin duda un autor adelantado a su tiempo y un

auténtico visionario. Lectores siglos después son inspirados por Don Quijote a analizar la lentes de percepción que usan a ver su mundo. En particular, pensadores comunistas como Karl Marx extiende su análisis a problemas socio-económicas de los episodios de Don Quijote a sus teorías políticas. Aunque don Quijote experimenta ilusiones, él no es víctima de las falsas concepciones de la hegemonía. Nuestro caballero andante deriva mucho de su poder social de su integridad y Cervantes cree que todos los individuos tienen el poder de cambia sus vidas. Además, Cervantes muestra el lector que no es necesario a escapar a un mundo de fantasía, que nosotros tememos una competencia interna y es más sabio a ser nosotros mismos durante nuestros búsquedas. Porque don Quijote no depende de la estructura hegemónica por su poder, él está libre en un sentido más profundo, de la opresión social. La lección más poderoso de Don Quijote es que el obstáculo más grande de tener éxito en la vida es la percepción de la realidad.

Fuentes secundarias

- Ardila, JA Garrido, and Elizabeth Tetley. "The Modernist Novel in Spain." *A History of the Spanish Novel* (2015): 318.
- Ben-Porat, Ziva. "Method in Madness: Notes on the Structure of Parody, Based on MAD TV Satires." *Poetics Today* 1.1/2 (1979): 245. Web.
- Cárcel, Ricardo García. "Los mitos de la historia de España." *Humanidades* 40 (2013): 67-70.
- Carr, Matthew. *Blood and Faith: The Purging of Muslim Spain*. New York: New Press, 2009.
- Cervantes, de Saavedra Miguel, Thomas A. Lathrop, and Gustave Doré. *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote De La Mancha*. Newark, DE: Cervantes, 2005. Print.
- Cushman, Stephen, and Cavanagh, Clare, eds. *Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics*. Princeton, NJ, USA: Princeton University Press, 2012. ProQuest ebrary. Web. 26 August 2015.
- Friesen, Courtney JP. "Dionysus as Jesus: The Incongruity of a Love Feast in Achilles Tatius's *Leucippe and Clitophon* 2.2." *Harvard Theological Review* 107.02 (2014): 222-240.
- Gamble, Andrew. "Karl Marx." *RSA Journal* 150.5509 (2003): 58. JSTOR. Web. 22 Nov. 2015.
- Gouldner, Alvin W. "Marxism and Social Theory." *Theory and Society* Theor Soc

- 1.1 (1974): n. pag. Web.
- John Beusterien, and J. Baird Callicott. "Humor and Politics Through the Animal in Cervantes and Leopold". *Comparative Literature Studies* 50.1 (2013): 43–63. Web.
- Kennedy, Robert G. "Review of" *Ethical Business Leadership: Balancing Theory and Practice* by Sherwin Klein." *Journal of Markets & Morality* 6.1 (2012).
- Kuwabara, Ko. "Do Reputation Systems Undermine Trust? Divergent Effects of Enforcement Type on Generalized Trust and Trustworthiness." *American Journal of Sociology* 120.5 (2015): 1390-428. JSTOR. Web. 24 Nov. 2015.
- Lafargue, Paul. *Marx and Engels Through the Eyes of Their Contemporaries*. Moscow: Progress, 1972. Print.
- Kyriazis, Nicholas. "Seapower and socioeconomic change." *Theory and Society* 35.1 (2006): 71-108.
- Stone, Robert S. "Moorish Quixote: Reframing the Novel." *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 33.1 (2013): 81.
- Trotsky, Leon, Naomi Allen, and George Breitman. *The Spanish Revolution (1931-1939): Leon Trotsky*. New York: Pathfinder, 1973. Print.